

BEGASTRI. CAMPAÑA DE 1996

ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO
FRANCISCO FERNÁNDEZ MATALLANA
FRANCISCO PEÑALVER AROCA

Palabras clave: Excavación, Begastri, tardorromano, gran edificio, ábside.

Resumen: En la campaña de 1996 se continúa con los trabajos iniciados en 1994 donde apareció el ángulo SE de un gran edificio, posiblemente de carácter público. Se consigue exhumar parte de los lados sur y este y un ábside cuadrado situado al sur del edificio.

I.- PRECEDENTES DE LA CAMPAÑA

El estudio de la antigua ciudad de Begastri sigue el ritmo que las excavaciones del yacimiento van marcando. Planteamientos generales de los resultados de las primeras campañas y de los horizontes que se iban visualizando quedaron plasmados en la edición del libro BEGASTRI. IMAGEN Y PROBLEMAS DE SU HISTORIA.¹

La campaña de 1996 venía determinada por los anteriores trabajos arqueológicos en el yacimiento. Ya en 1988 habíamos decidido comenzar a excavar la cumbre del cerro, por razones puramente estratégicas: una vez que había quedado evidenciada la entidad del asentamiento urbano, tras el descubrimiento de las murallas tanto de la acrópolis como de la parte media de la ciudad, y tras las experiencias anteriores, muy en concreto, la experiencia grave de la difícil limpieza del yacimiento, al ir acumulando las tierras procedentes de los trabajos de cada campaña, parece que, al margen de otros considerados, se imponía la táctica de dejar el yacimiento limpio tras de cada campaña, cosa imposible de realizar si no se buscaba una solución que evitara dejar las terreras dentro del yacimiento. La existencia del corte de la vía férrea nos había sugerido la posibilidad de aprovecharlo para ir arrojando por allí los detritus de cada campaña y así poder retirarlos con medios mecánicos una vez acabada la tarea anual. Lo hicimos y aprendimos el *modus operandi*.

Una vez conocido el método se imponía ir limpiando el cabezo en su parte alta si no queríamos trabajar dos veces,

ya que si seguíamos excavando y limpiando las laderas del yacimiento, luego inevitablemente habría que volverlas a manchar con los restos procedentes de la excavación de la parte superior. Por ello decidimos que se imponía metodológicamente centrar el trabajo en la cumbre.

Como justamente antes de tomar esta decisión habíamos estado trabajando en determinar la existencia de una puerta, sin duda la puerta principal del amurallamiento superior, en la cara sur del cabezo; y una vez determinada sin serias dudas la existencia de ésta y el camino de subida a la cumbre a través de la misma, entendimos que era un buen método de trabajo el seguir la pista que tal camino nos ofrecía para intentar ir avanzando por el mismo y determinar así el urbanismo de la ciudad.

En efecto, en las campañas de 1990 y 1991 habíamos conseguido detectar por una parte una batería de construcciones adosadas a la muralla superior de la cara sur del cerro, junto a ellas una calle y flanqueando esta calle uno o varios edificios cuya fachada formaba un muro continuo que delimitaba la cara norte de esa misma calle.

En 1992 y 1994 habíamos trabajado en la excavación de esta manzana de construcciones y lentamente habían ido apareciendo formando un bloque compacto una serie de espacios colocados alrededor de un gran edificio de entidad mucho más noble y fuerte que los demás, del que no habíamos podido descubrir más que el ángulo SE. Se imponía, pues, continuar con el descubrimiento de este edificio central del grupo de

construcciones apiñadas en torno al mismo. Ya sabíamos que los restos del mismo iban a ser recuperables en pequeña medida, dado que toda la zona había estado cultivada hasta mitad de los años 80, pero esperábamos que el perímetro murado apareciera con claridad.

II.- TRABAJOS REALIZADOS EN 1996

La campaña se llevó a cabo entre los días 14 de septiembre y doce de octubre de 1996, con un equipo de 25 arqueólogos entre los que se contaban siete licenciados y 18 estudiantes.

Objetivos: en la campaña de 1994 habíamos descubierto el ángulo SE de un gran edificio, sin duda un edificio público, y era obligado el tratar de precisar su planta, sus dimensiones y su funcionalidad si ello era posible.

Estrategia: ampliar la superficie a excavar bajo los mismos módulos de la campaña anterior y nos propusimos excavar la zona delimitada por las cuadrículas Ñ/38-39; O/38-39; P/38-39; Q/38-39; R/37-39, un total de once cuadros con una superficie de 176 m².

Resultados: A lo largo de la campaña realizamos el trabajo previsto, pero no conseguimos detectar el perímetro del gran edificio que estamos tratando de definir. A pesar de la gran superficie excavada el edificio no se ha manifestado más que en sus lados E y S y esto no por completo, de manera que tras retirar cientos de toneladas de tierra la magnitud de la estructura a descubrir sigue siendo enigmática si bien, precisamente por ello, su interés es mucho mayor. Veámoslo todo con mayor precisión y por zonas:

III.- LA PROLONGACIÓN DEL LADO ESTE EN DIRECCIÓN NORTE, (Cuadrículas Ñ/38-39)

Además de la U.E. 10.000, correspondiente al nivel superficial, nos encontramos con las siguientes unidades estratigráficas:

U.E. 10.017: Derrumbe de piedras situado al este de la cuadrícula Ñ-38 con dirección NE-SO. Esta unidad se comenzó a excavar en 1994 y está formado por piedras de mediano tamaño con restos de argamasa revueltas con tierra, apareciendo algunos fragmentos de cerámica común romana, cerámica tosca y de dolio, encontrándonos el mayor volumen de material junto al perfil norte, sobre y junto a los muros 10.069 y 10.070. Se encuentra cubierto por el Superficial General.

U.E. 10.034: Tierra blanquecina con piedras de tamaño mediano y pequeño que se encuentra bajo la U.E. 10.000 menos en el NE de la cuadrícula que se encuentra bajo el 10.017. Presenta una variedad en su grado de compactación en sentido N-S, con una zona menos compacta situada entre otras dos más compactas. En la zona de contacto con la U.E. 10.017 aparecen un gran número de caracoles. En todo el estrato hay escasos restos de cerámica destacando una forma Lamb. 18/31 y un plato de producción Africana C, algunos fragmentos de pared de este tipo cerámico, de tipología ibérica y de cerámica pintada de tradición ibérica, así como algunos fragmentos de cerámica común y de vidrio.

U.E. 10.039: Elemento Interfacial Vertical. Fosa situada en el lado sur de Ñ-39 con dirección E-O. Presenta un grosor unos 39 cm y una longitud aproximada de unos 4 m, pues llega a ambos perfiles (E y O). En la Ñ-38 se sitúa al SO prolongándose por el perfil longitudinalmente 1,40 m aproximadamente. Se encuentra cubierta por la U.E. 10.000 y rellena por la U.E. 10.040; la cota superior es de +2,06 m.

U.E. 10.040: Relleno de la fosa U.E. 10.039. Se trata de una tierra blanquecina, con restos de argamasa y piedras de pequeño y mediano tamaño. Aparece cerámica común, tosca y alguna tegula. Cubierta por el Superficial General.

U.E. 10.043: Tierra de color naranja que aparece en toda la cuadrícula excepto en la zona que ocupa la fosa U.E. 10.039. Tiene un grado medio de compactación y aparece con bastantes piedras sueltas y con gran cantidad de material cerámico aunque no significativo, distinguiéndose producciones ibéricas, T.S.H. y Africanas de las variantes A, C y de cocina, aunque no se aprecian formas reconocidas y sólo son fragmentos de pared. Esta unidad se podría igualar con la U.E. 10.037 que aparece en Ñ-38. Se encuentra cubierta por las UU.EE. 10.000 y 10.057 y cortado por la 10.039, cubriendo a la 10.044.

U.E. 10.044: Tierra de color marrón claro, muy compacta con piedras pequeñas y alguna mediana que se sitúa al N. de la fosa U.E. 10.039. Aparecen huesos pequeños y la cerámica es muy escasa y rodada, encontrándonos sólo fragmentos de cerámica común romana. Parece un nivel de abandono cubierto por la U.E. 10.043 y que cubre a la U.E. 10.058.

U.E. 10.045: Estrato verdoso con piedra granulosa de fácil disolución. Presenta algunos restos de argamasa blanca aunque parece que se trata de la roca madre

del cerro. En la interfase que delimita las UU.EE. 10.045 y 10.039 aparece algún resto de cerámica común romana y un fragmento de lucerna sin poder precisar de qué forma tipológica se trata. Se encuentra cubierto por las UU.EE. 10.039, 10.044 y 10.058. Lo encontramos también en el área O-39.

U.E. 10.055: Tierra dura de color marrón que limita al E. con el muro 1069 y al SO con la fosa 10.039. En su interior contiene pequeñas piedras de pequeño y mediano tamaño con apariencia de restos de derrumbe. Por lo que respecta al material extraído de esta unidad, encontramos fragmentos de T.S.G. (forma Drag. 18), fragmentos de paredes de cerámica pintada de tradición ibérica y de T.S.H. y varios fragmentos de vidrio. Se encuentra cubierto por la U.E. 10.034 y adosado al muro 10.069.

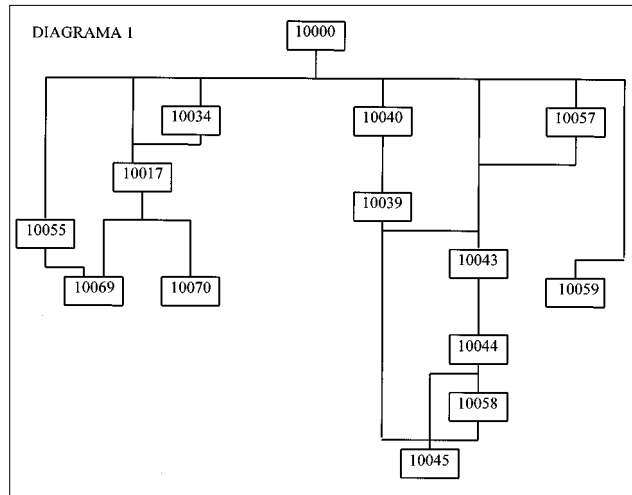
U.E. 10.057: Mancha de color blanquecino situada bajo el Superficial General y sobre una parte de la U.E. 10.043. Se trata de una mancha, cubierta por el Superficial General, de grosor muy variable entre los 14 y los 3 cm y que se extiende, desde el límite de la fosa, hacia el norte 1,25 m En sentido E-O se extiende desde el perfil O unos 0,45 m hacia el interior. Por lo que a material se refiere, es estéril.

U.E. 10.058: Suelo de argamasa con un color ligeramente rosado situado bajo la U.E. 10.044 y no se encuentra presente bajo la fosa 10.039. Es compacto y no presenta restos materiales.

U.E. 10.059: Murete con forma semicircular compuesto por piedras de mediano tamaño (aparece alguna grande) que se asienta sobre el suelo de argamasa (U.E. 10.058). Las piedras están unidas por una dura argamasa de color blanco-rosáceo. Mal conservado pues sólo aparece una hilada de piedras, parece presentar algunos puntos de carbonillos a su alrededor. Parece que no tiene fosa de fundación. Cubre a la U.E. 10.044 y se asienta sobre la 10.058.

U.E. 10.069: Muro situado al oeste de la cuadrícula Ñ-38 que posee, al menos, dos hiladas de piedras de mediano tamaño y otra de piedras de un tamaño menor. Hacia el norte entra en contacto con el muro 10.070 formando una esquina que en su interior forma un ángulo recto y en el exterior es algo curva al estar ocupada por piedras de menor entidad. A este muro se le adosa el suelo 10.055 y está cubierto por la U.E. 10.017.

U.E. 10.070: Muro con dirección aproximada E-O que se articula con el muro 10.069 teniendo unas



características muy similares a éste. También se encuentra cubierto por la U.E. 10.017.

Teniendo en cuenta estas UU.EE., la secuencia estratigráfica quedaría reflejada en su correspondiente *Matrix* de la forma que aparece en el diagrama 1.

IV.- ZONA CENTRAL DEL EDIFICIO (Cuadrículas O/38-39; P/38-39; Q/38-39)

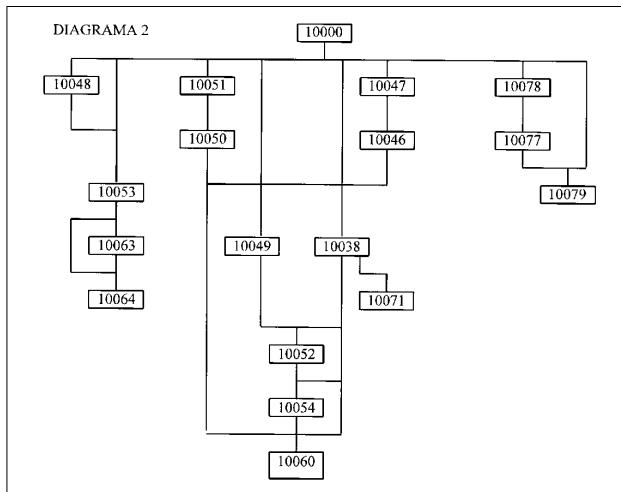
Si exceptuamos la U.E. 10.000 ya descrita anteriormente, en esta zona nos encontramos con las siguientes UU.EE.:

U.E. 10.038: Derrumbe de piedras de medio y pequeño tamaño con restos de argamasa y con fragmentos de tegula e ímbrices que aparece en la parte sur y norte del área O-39 continuando en P-39. Cubre a la U.E. 10.060 en la parte norte y a las UU.EE. 10.052 y 10.054. Encontramos una pared de T.S.H. y bastantes fragmentos de cerámica común y tosca, así como material óseo animal.

U.E. 10.046: Fosa de un árbol situada en la zona oeste del área O-39 que se prolonga también en la P-39 cubierta por el Superficial General que cubre a la U.E. 10.052 y corta a la 10.038.

U.E. 10.047: Relleno de la fosa 10.046 compuesto por tierra suelta y húmeda de color marrón con algunas piedras procedentes del derrumbe 10.038 con restos de argamasa. Con escasos restos cerámicos (alguna tegula o ímbrice), se encuentra cubierta por el Superficial General.

U.E. 10.048: Suelo realizado con tegulas junto al perfil norte de la cuadrícula O-39 con unas dimensio-



nes reducidas (0,86 x 0,62 m). Se encuentra cubierto por la U.E. 10.000 y cubre a la 10.053.

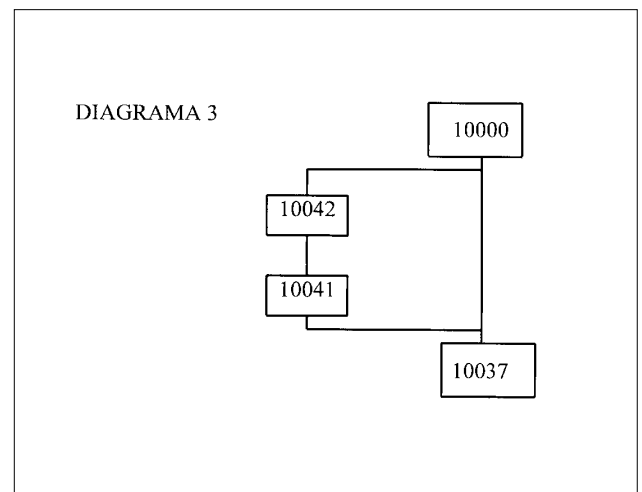
U.E. 10.049: Tierra fina de color anaranjado, granulosa y dura que aparece en O-39 con escasa potencia (unos 2 cm de grosor aproximadamente). Se encuentra localizada en la zona NO de la cuadrícula, junto al derrumbe 10037 y junto a las fosas 10.046 y 10.050. Sin apenas material cerámico (sólo unos pocos fragmentos de tegula), aparecen algunos huesos animales quemados en parte. Esta unidad se puede igualar con la U.E. 10.037 y se encuentra cubierta por el Superficial y cortada por las UU.EE. 10.046 y 10.050, cubriendo a la U.E. 10.052.

U.E. 10.050: Fosa que corta al derrumbe 10.038 situada en el NO de la cuadrícula O-39, junto al perfil con unas dimensiones aproximadas de 0,75 x 0,75 m y con una potencia aún por delimitar. Corta a la U.E. 10.038 y está cubierto por el Superficial.

U.E. 10.051: Relleno de la fosa 10.050 compuesto por tierra de color gris claro suelta, muy pedregosa con piedras de pequeño tamaño. El material que nos encontramos es muy variado, oscila entre un fragmento de pared de cerámica Campaniense, pasando por un *pondus* y terminando por fragmentos de tegula, cerámica común romana, cerámica tosca y algunos huesos. Se encuentra cubierta por el estrato superficial.

U.E. 10.052: Tierra de color gris oscuro, húmeda y fina con una potencia en torno a los 3 cm que se sitúa junto a la fosa 10.050, en la parte NO de la cuadrícula y bajo el derrumbe 10.038. Aparecen fragmentos de vidrio, algo de cerámica gris y algunos trozos de grandes vasos.

U.E. 10.079: Tierra de color marrón claro, dura y compacta que se sitúa bajo el nivel superficial de la cua-



dricula O-38 y aparece en la casi totalidad del área. Sin excavar.

El diagrama estratigráfico que se extraería de la anterior relación de UU.EE. sería el que aparece en el diagrama 2.

IV.1. Excavación de las áreas P-38 y P-39

Aparecen en estas áreas, además del Superficial General (U.E. 10.000), solamente tres UU.EE., ninguna de ellas perteneciente a alguna estructura. Son las siguientes:

U.E. 10.037: Aparece tanto en las áreas P-38 y P-39 como en la Q-37 y Q-38. Se trata de un estrato compuesto de tierra de color anaranjado, dura y compacta que en estas áreas nos ofrece bastante material cerámico como gran cantidad de cerámica pintada de tradición ibérica (jarras y ollas), un fragmento de fondo de lucerna con inscripción (*Q. VOL...*), fragmentos de T.S.G. (formas Drag. 24/25, Drag. 33 y Drag. 35 y trozos de pared), producción Africana tipo "A" (forma Hayes 106) y fragmentos de pared de T.S.I. y Africana tipo "C". Está cubierto por el Superficial General.

U.E. 10.041: Fosa para plantar un árbol, con unas dimensiones de 0,70 x 0,60 m, junto al perfil norte del área P-39. Posee forma circular, corta a la U.E. 10.037, está rellena por la U.E. 10.042 y cubierta por el Superficial General.

U.E. 10.042: Relleno de la fosa 10.041 compuesto por tierra de color marrón claro, con mucho chinarro y muy suelta. Está cubierta por el 10.000.

El diagrama correspondiente a estas dos áreas es el diagrama 3.

IV.2. Excavación de las áreas Q-37, Q-38 y Q-39

Encontramos muy pocas UU.EE., sobre todo si consideramos que tanto el Superficial General y la U.E. 10.037 ya se han descrito anteriormente. Las restantes son las que se describen a continuación:

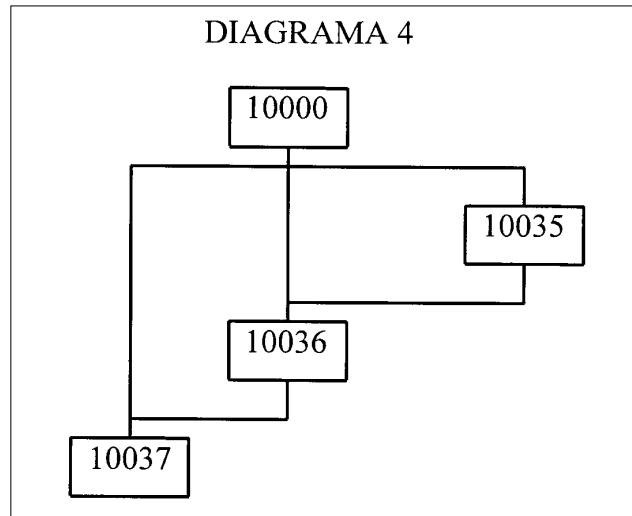
U.E.: 10.035: Bolsada de tierra cenicienta con carboncillo al Norte de la cuadrícula Q-38 con unas dimensiones aproximadas de 0,80 x 0,70 m contando únicamente como material destacable un pequeño borde de vidrio y un fragmento de hierro. Está cubierto por el Superficial General y cubre a la U.E. 10.036.

U.E. 10.036: Tierra gris, compacta, dura y con algo de chinarro con dirección E-O en el área Q-38 donde no ha aparecido nada de material. Está cubierto por las UU.EE. 10.000 y 10.035.

El diagrama estratigráfico resultante de la excavación de estas áreas es el diagrama 4.

Considerada globalmente, toda esta sección resultó decepcionante por el estado de destrucción en que se encontraba. La zona había estado no sólo cultivada hasta hacía relativamente pocos años, sino que el cultivo había consistido en la plantación de almendros, cuyos troncos aún pueden verse en el lugar. Para plantar los almendros y luego mantener en torno a los troncos una estado de irrigación satisfactorio, los labriegos habían cavado un gran hoyo alrededor de cada almendro plantado, con la suficiente profundidad como para que en él se pudiesen arrojar varios cántaros de agua. Para excavar tales hoyos habíase machacado materialmente toda la zona ya que la red de hoyos cubre la totalidad de la planicie constituida por el perímetro del gran edificio. La recuperación de las unidades estratigráficas indicadas se hizo con gran dificultad y mérito por parte del equipo de excavaciones.

Pero si fue difícil el precisar y definir las unidades estratigráficas, las perspectivas que se obtienen a partir de las mismas son interesantísimas: los estratos subyacentes al gran edificio nos dan una cronología del alto Imperio, probablemente del siglo II d. C. En este nivel no se ha constatado ninguna estructura constructiva por lo que suponemos que dada su localización en el centro del cerro y en su parte más amplia y llana, es lo más probable que estemos sobre el foro del municipio romano de Begastri. En tal caso, sobre el foro se habría construido el gran edificio que ahora estamos excavando, el cual por lo mismo ha de ser una clave para el estudio del urbanismo de la ciudad tardoantigua y para



la historia de conjunto de la ciudad. El problema está, pues, en determinar la entidad de este gran edificio, pero para plantear el tema conviene que acabemos de atender a los otros logros de la campaña.

V.- EXCAVACIÓN DE LA PARTE SUR DEL GRAN EDIFICIO (Cuadrículas R/37-39)

V.1. Excavación de las áreas R-37, R-38, R-39 y R-40

Nos encontramos en estas áreas con la mayor cantidad de UU.EE. pertenecientes, sobre todo, a estructuras y suelos que forman parte de ese edificio de grandes dimensiones que indicábamos al principio. Además de la U.E. 10.000, aparecen las siguientes UU.EE.:

U.E. 10.056: Esta unidad la encontramos en las cuatro áreas que estamos comentando y se trata de un derrumbe de piedras de tamaño medio mezclado con tierra que se encuentra cubierto por el nivel superficial y que cubre a las UU.EE. 10.061, 10.062, 10.065, 10.066, 10.067, 10.068, 10.074 y 10.076. Como material significativo nos encontramos con algunos fragmentos de pared de T.S.A. tipo "A" y de cerámica pintada de tradición ibérica, así como gran cantidad de cerámica tosca y cerámica gris y común romanas.

U.E. 10.061: Suelo situado en el área R-39 compuesto por tierra apisonada con unas dimensiones aproximadas de 0,30 x 0,52 m. Es igual que la U.E. 10.062 pero separado de ésta por un sillar de grandes dimensiones. Cubierta por la U.E. 10.056.

U.E. 10.062: Suelo con las mismas características que la unidad anterior, muy parecido a las UU.EE. 10.066 y

10.074. También está cubierto por la U.E. 10.056.

U.E. 10.065: Muro con dirección N-S situado en la cuadrícula R-38 con una longitud aproximada de unos 2,77 m, altura máxima de 0,71 m y un ancho de unos 0,56 m. Es paralelo a la U.E. 10.035 (= 10.068) excavada en parte en campañas anteriores y perpendicular a la U.E. 10.067 formando estas tres unidades una habitación aún por delimitar y concretar. Sus cotas máximas son de +2'91 m al norte y de +2'81 m al sur.

U.E. 10.066: Pavimento de reducidas dimensiones en muy mal estado situado en el área R-37, junto al muro 10.035 (= 10.068), en el interior del habitáculo que conforman los muros 10.065, 10.067 y 10.68. Se encuentra a una cota de +2'45 m, cubierto por la U.E. 10.056.

U.E. 10.067: Muro muy mal conservado con dirección E-O situado entre las cuadrículas R-37 y R-38, compuesto por piedras de tamaño medio trabadas con tierra con una longitud aproximada de unos 4 m cuyas cotas máximas son de +2,73 m al oeste y de +2,63 m al este. En esta unidad apareció incrustada una jamba de grandes dimensiones decorada con espirales en una cara y en otra con un sogueado que, por los motivos ornamentales, haya que adscribir a la época visigoda.

U.E. 10.068: Muro con dirección N-S situado en la cuadrícula R-37, paralelo a la U.E. 10.065. La parte norte de este muro ya se excavó en las campañas anteriores, registrándolo como la U.E. 10.035. Conforme desciende hacia su parte sur se va deteriorando hasta no saber dónde se une exactamente con la U.E. 10.067. Tiene unas dimensiones aproximadas de 2,55 m de longitud, 0,65 m de altura máxima y 0,45 m de ancho y sus cotas son de +2,43 m al sur y de +2,98 m al norte. En su lado sur se encontraba cubierto por la U.E. 10.056.

U.E. 10.072: Tierra de color anaranjado, situada junto a la U.E. 10.065, compacta, dura y con dirección N-S. Su potencia oscila entre los 18 y los 5 cm. Está cubierta por la U.E. 10.056 y cubre a la 10.075. Como materiales más significativos encontramos un fragmento de un cuenco de cerámica común ibérica, así como de cerámica pintada de tradición ibérica.

U.E. 10.073: Tierra de color naranja, similar a la U.E. 10.072 con fragmentos de cerámica común y gris romana y algunos fragmentos de grandes vasos. Tiene unas dimensiones aproximadas de 1,40 x 0,70 m.

U.E. 10.074: Pavimento realizado con tierra apisonada, con las mismas características que las UU.EE. 10.061, 10.062 y 10.066 situado en el ángulo SO de la habitación que conforman los muros 10.065, 10.067 y

10.035 (= 10.068). Tiene unas dimensiones de unos 0,60 x 0,50 m y se encuentra a una cota de +1,65 m. Cubierto por la U.E. 10.056.

U.E. 10.075: Tierra de color negruzco con algunas puntas de carbón situada bajo la U.E. 10.072, junto al muro 10.065..

U.E. 10.076: Acumulación de piedras de pequeño y mediano tamaño adosada al muro 10.068. Podría tratarse de un preparado para un suelo pero, al no excavarse en su totalidad, aún no se puede definir con exactitud.

U.E. 10.080: Posible fosa de fundación de un muro del cual no se conservan restos, situado en R-39, tiene dirección E-O y aparecen bastantes piedras de pequeño y medio tamaño.

U.E. 10.081: Tierra gris, muy dura, que rodea al pavimento 10.074 y que se ha quedado sin excavar. Bajo la U.E. 10.056.

La exhumación de estas UU.EE. nos proporciona el diagrama estratigráfico 5.

Esta parte resultó con mucho la más interesante de la excavación. El muro de la cara sur seguía en dirección oeste, pero ya en la cuadrícula R/37 se quebraba para dejar paso hacia un ábside de tamaño mediano/pequeño orientado en dirección S/N. Tal orientación no sería "canónica" para una basílica paleocristiana; pero no presentaría problema alguno para un aula palatina (ya sea de la curia o del pretorio, o incluso de la residencia del prefecto militar o del "comes" regidor de la ciudad).

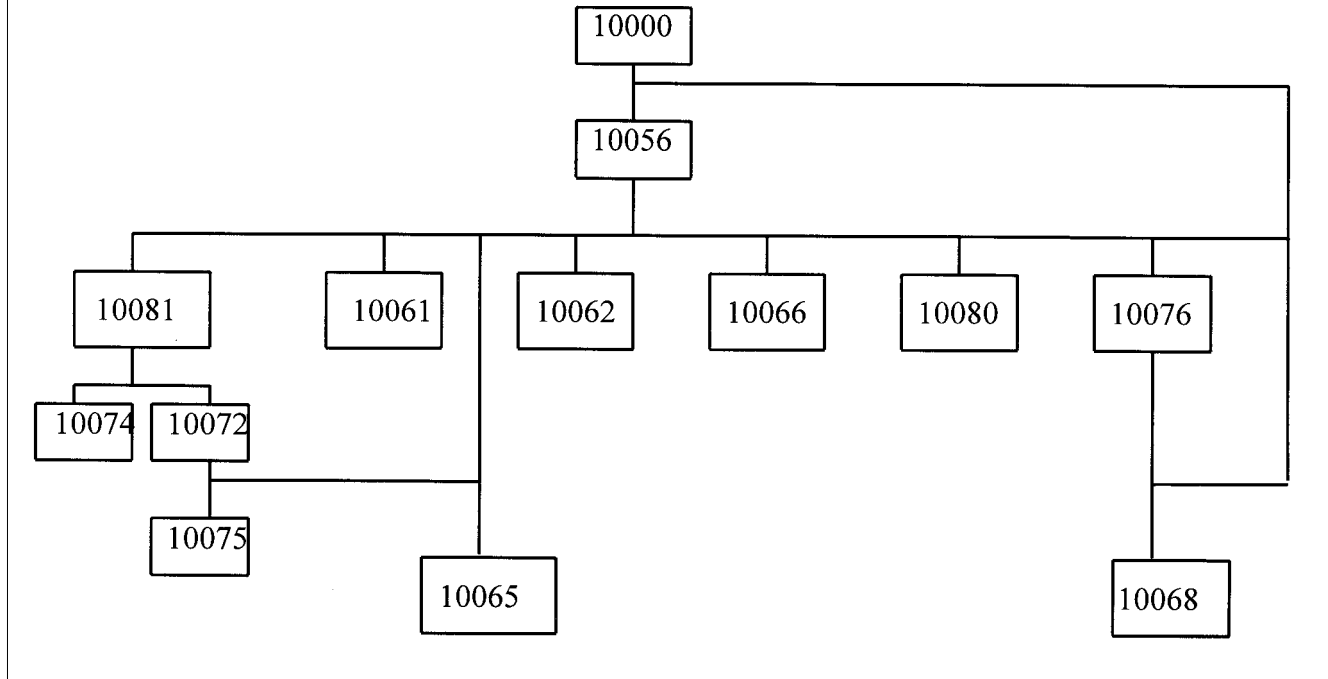
Dentro del ábside apareció una piedra de tamaño apropiado para servir de base a una estatua, decorada con roleos de buena factura, lo que potencia tal punto de vista tanto si se trata de una basílica cristiana como si estamos ante un aula de edificio público cívico.

El muro de la cara sur seguía una vez superado el hueco propio del ábside, pero a los pocos metros se perdía dejándonos en la incertidumbre respecto a la magnitud del edificio por el ángulo SO.

VI.- HACIENDO CIENCIA FICCIÓN: HIPÓTESIS SOBRE LOS DATOS YA OBTENIDOS

No habiendo terminado de excavar la superficie total del edificio y por tanto no teniendo todavía ideas definitivas sobre la interpretación del mismo, sí que tenemos más datos para seguir planteando problemas en torno al mismo.

DIAGRAMA 5



Por una parte, por la cara norte han crecido las expectativas de hallar la definición de este espacio ya que no sólo ha aparecido el derrumbamiento ya comentado de la cuadrícula Ñ/38, bajo el cual hay alineaciones de piedras que dejan ver estructuras, sino que la misma apariencia del terreno que en la zona correspondiente a esta cara norte presenta un reborde notable hace esperar que en la próxima campaña todo ello se clarifique.

Por otra, en la parte oeste del edificio y precisamente debajo del edificio cuyas ruinas aún pueden verse en el centro de la cumbre del cabezo se ven muros antiguos que indican que por esta parte el gran edificio no sobrepasaría este punto, con lo que también es muy probable que en este ángulo NO hallemos el cerramiento del ambiente que estamos excavando.

Si tales supuestos se cumplen, tendremos un edificio cuya estructura vendría definida por el ábside hallado en la presente campaña, con unas dimensiones aproximadas de 22 m x 24 m, con una orientación S/N.

Trabajando como lo hacemos en el supuesto de que Begastri fuese amurallado con motivo de las invasiones de francos y alemanes en el final del siglo III, lo más probable es que este edificio ocupe el lugar del foro de la ciudad clásica y que sea de índole militar o administrativa.

Hay que suponer que su cara norte sea flanqueada por una calle paralela a la detectada sensiblemente paralela por su límite sur, con lo que tendríamos ya una razonable y documentada aproximación al urbanismo de la ciudad a partir de época tetrárquica, pero para más ciertas precisiones habrá que esperar a la próxima campaña.²

VII.- MAS REFLEXIONES A PARTIR DE ALGUNOS MATERIALES RECUPERADOS

Del material exhumado, quizá lo más característico e importante es la piedra con roleos antes aludida (véase Lám. 1) y que, hallada dentro del ábside del gran edificio, puede datarse a partir de la época tetrárquica en fechas que se irán estudiando pormenorizadamente.

Otro elemento importante es un fragmento de lucerna con parte de una inscripción (véase Lám. 2). Procede del estrato del siglo II que suponemos puede pertenecer al espacio que debió ocupar el foro de la ciudad en tal época. Es un nuevo epígrafe que va enriqueciendo el patrimonio epigráfico del yacimiento. Sin duda importado, y muy probablemente de Italia, nos sitúa dentro de las coordenadas de la vida municipal de época clásica. Cada vez se distingue con mayor claridad que Begastri vivió en plenitud la municipali-



Lámina 1. Elemento arquitectónico decorado con espirales y sogueado hallado en el interior del ábside.



Lámina 2. Fondo de Lucerna con la inscripción [Q] vol [I o L...] hallada en la U.E. 10037.

dad romana, con todas las consecuencias que ello tiene para poder situar la vida de la ciudad dentro de los moldes del Imperio Romano en su época de mayor esplendor.

NOTAS

¹ Publicado en 1984 como primer número de la revista ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO, fue reeditado en 1994 con algunas variaciones en los temas que necesitaban una urgente revisión. No se completó más por mantener la identidad de la obra con el original, pero a lo largo de los años y sobre todo en la misma revista se han ido recogiendo los hallazgos más significativos de los trabajos en curso, como p. e. M. SOTOMAYOR, MURO, "Sarcófagos paleocristianos en Murcia y regiones limítrofes", *Antigüedad y Cristianismo* V, 1988, 165-184. Por ello en esa segunda edición se antepuso una lista bibliográfica con los trabajos nuevos sobre Begastri aparecidos en el *interim*. Desde entonces la bibliografía no ha cesado de crecer: A. YELO TEMPLADO, "Begastri en los falsos cronicones" *Alquipir* 5, 1995, pp 151-157; A. GONZALEZ BLAN-

CO, M. AMANTE SÁNCHEZ y M^a ANGELES MARTÍNEZ VILLA, "Memoria de los trabajos arqueológicos realizados en el yacimiento romano del <Cabezo Roenas> (Cehegín, Murcia) durante el año 1994", *VI Jornadas de Arqueología Regional, Murcia del 24 al 27 de abril de 1995*, pp. 251-256; F. PEÑÁLVER AROCA y F. FERNANDEZ MATA LLANA, "Excavación de urgencia en Begastri (Cuesta del Río). Diciembre 1995", *Alquipir* 6, 1996, pp 103-108; A. GONZÁLEZ BLANCO, "Begastri, ciudad visigoda", *Alquipir* 6, 1996, pp 115-125; J.A. MOLINA GÓMEZ, "La utilización de argumentos históricos a fines del s. XIX en la polémica sobre la capitalidad civil entre Murcia y Cartagena. El obispado de Begastri en la cuestión", *Alquipir* 7, 1997, pp. 87-102; A. GONZÁLEZ BLANCO, "Begastri en los cronicones apócrifos", *Alquipir* 7, 1997, pp. 13-25; F. FERNÁNDEZ MATA LLANA, "Vidrios procedentes de la excavación de urgencia de Begastri (Cuesta del Río)", *Alquipir* 7, 1997, pp. 27-36.

² Las reflexiones que sobre este tema pueden hacerse apoyándonos en modelos conocidos en la arqueología de otros puntos del mundo antiguo las hemos hecho en el artículo sobre este tema publicado en la revista *Alquipir*, correspondiente al año 1997.